

enbrevé



Número 10 / junio 2009

EDUCACION FINANCIERA: RETOS Y LECCIONES A PARTIR DE EXPERIENCIAS REPRESENTATIVAS EN EL MUNDO¹

FRANZ GÓMEZ-SOTO

LA IMPORTANCIA CRECIENTE DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA

No se puede negar el notorio interés que la educación financiera (EF) ha despertado recientemente en el mundo. Este resultado se puede atribuir a varios factores, principalmente a dos. Primero, sobre todo en el caso de los países desarrollados, a la crisis financiera mundial causada por las grandes asimetrías de información entre los distintos agentes económicos involucrados en los procesos complejos de intermediación financiera.

Segundo, en el caso de los países en desarrollo, al rápido aumento de instituciones de microfinanzas (IMF), lo que ha dado lugar, por un lado, a una mayor diversificación de productos como microseguros, microahorros y transferencias; y la provisión de novedosos canales de ventas como banca móvil, corres-

pensales no bancarios, internet, etcétera; y por otro, a problemas de sobreendeudamiento y a una creciente falta de transparencia en el mercado.

Ante este panorama, la EF aparece en escena como un instrumento que podría contribuir a construir y/o restablecer la confianza en el sistema financiero; facilitar el proceso de bancarización a través de la difusión de los nuevos

¹ Los programas de Educación Financiera analizados fueron: "Programa de Educación Financiera Global", "Habitat" (Latinoamérica), "Proyecto Tomorrow" (India), "Enrich" (Filipinas, Camboya y Honk Kong), "a+b=3" (Hong Kong), "Educación Financiera" (El Salvador), "Total Solution" (Sri Lanka), "ABC of Finances" (Rusia), "Ahorremos por un futuro mejor" (Costa Rica) y "Mas allá del dinero" (El Salvador).

El documento completo está disponible en la página web del Proyecto Capital: <http://proyectocapital.org>

productos financieros y canales ofrecidos por las IMF; mitigar el riesgo de sobreendeudamiento; y proporcionar información valiosa para que los clientes conozcan sus obligaciones y defiendan sus derechos como consumidores financieros.

La educación financiera se muestra también como un instrumento útil para impulsar una mejor administración de los recursos al interior de los hogares, esperando que pueda, eventualmente, traducirse en un incremento de su propensión al ahorro. Sin embargo, alcanzar este objetivo en el caso de los hogares pobres podría no ser factible —al menos no con sólo EF— debido a los niveles de consumo de subsistencia que los caracteriza. En su lugar, es más realista pensar que estos hogares a partir de un mejor conocimiento y mayor confianza en el sistema financiero derivados de un proceso de EF, estarían más propensos a transformar parte del ahorro informal que mantienen (animales, semilla, joyas, etcétera) en ahorro financiero en el sistema regulado.

Si bien la EF, como se acaba de mencionar, puede servir para cumplir diferentes propósitos, su efectividad va a depender en gran medida en precisar muy bien el objetivo que se pretende alcanzar con ella, y que éste, a su vez, sea definido tomando en consideración las limitaciones que la EF enfrenta.

PERO... QUÉ ES EDUCACIÓN FINANCIERA?

De acuerdo al Programa de Educación Financiera Global (PEFG),² la EF “transmite conocimiento, habilidades y actitudes necesarias para que la gente pueda adoptar buenas

prácticas de manejo de dinero relacionadas a ingresos, gastos, ahorro, endeudamiento e inversión. Proporciona a la gente pobre las herramientas para tomar mejores decisiones financieras y de manejo de riesgo”.

Por su parte, la OECD³ define a la EF como “el proceso por el cual los consumidores financieros e inversores mejoran su comprensión de los productos y conceptos financieros a través de información, instrucción y/o consejo objetivo; desarrollan habilidades y confianza para conocer mejor los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde obtener ayuda y tomar otras decisiones efectivas que les permitan mejorar su condición financiera”. En ambas definiciones existe un común denominador, la EF consiste en transmitir conocimiento y desarrollar habilidades orientados a lograr un cambio de comportamiento de los agentes económicos, de forma que administren mejor sus recursos financieros.

Los programas de EF pueden ser clasificados por grupos de edad a los que están dirigidos, para adultos, jóvenes o niños. Debido a que el público objetivo de la mayoría de los programas son personas adultas el presente documento se concentra en ellas. No obstante, es importante señalar que existe un gran potencial en los programas para jóvenes que radica en que a través de ellos se puede

2. Microfinance Opportunities (2005), “Market Research Program”, Documento de Trabajo No. 2 (Traducción del autor)

3. OECD (2005) “Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies.” Paris, p. 13. (Traducción del autor).



promover un cambio en el comportamiento de los padres. Asimismo, la adopción de nuevas tecnologías resulta mucho más efectiva cuando son los jóvenes quienes lideran el proceso. Por su parte, la ventaja de ofrecer programas para niños es que resulta más fácil inducir un cambio de comportamiento a temprana edad, sin embargo, su verdadero impacto sólo podrá ser medido en el mediano o largo plazo.

RETOS Y LECCIONES DE LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN FINANCIERA

El gran desafío que implica llegar con la EF a poblaciones tradicionalmente excluidas del sistema financiero formal involucra muchos retos. Por su parte, la novedad de los programas de EF nos deja solamente algunas lecciones. A partir de las experiencias analizadas, se identificaron algunos de los retos que enfrentan los programas de EF orientados a adultos pobres en países en desarrollo y las maneras en que son encarados, o en su defecto, sugerencias sobre posibles formas de enfrentarlos.

EL MAYOR RETO: LA MASIFICACIÓN

Una de las características de los programas para adultos analizados es que todos son de reciente creación, lo cual es congruente con el impulso que ha tomado este tema durante los últimos años. El más antiguo de los programas analizados es el proyecto “Tomorrow” del SEWA Bank en India que comenzó sus operaciones en 2002. Otra característica relevante de estos programas es su baja cobertura. A excepción del Programa de Educación Financiera Global que sostiene haber llegado a 10.8 millones de personas a través de sus múltiples formas de difusión (talleres, publicidad, obras teatrales, etcétera, los otros tres programas de

los que se dispone información han capacitado a no más de 40.000 personas, en un lapso aproximado de tres años de funcionamiento.⁴ La baja cobertura se debe en parte a su corto tiempo de funcionamiento, pero, a su vez, no se puede negar que los retos antes mencionados también dificultan una rápida expansión.

A la luz de estas experiencias, uno se pregunta sobre cuáles son las condiciones mínimas que debe cumplir un programa para expandirse y lograr una buena cobertura. Esta no es una pregunta trivial, dado que además de los retos mencionados, existe una restricción de presupuesto que debe ser considerada en todo momento. Sin embargo, a partir de las experiencias conocidas, se pueden destacar algunos puntos que nos ayudan, al menos en parte, a responder dicha interrogante:

- * El objetivo de la educación financiera debe ser muy específico y realista. Un objetivo demasiado ambicioso que pretenda lograr algo que no sea factible sólo con EF, podría tener un efecto marginal sobre la variable que se desea afectar, incurriendo así en un costo innecesario.
- * El contenido del material se debe basar estrictamente en el objetivo definido y las necesidades de la audiencia. Un objetivo “minimalista” ayuda a reducir el costo del material y del programa en general.
- * Los cursos deben ser cortos, sin por ello ser superficiales. Un objetivo puntual y un material adecuadamente enfocado al objetivo correspondiente permitirán lo-

⁴ “Habitat” (2006), “Proyecto Tomorrow” (2002) y “a+b=3” (2005).

RETOS	LECCIONES
Población analfabeta, analfabeta funcional o con limitaciones para hablar el idioma predominante.	El material es muy visual y las clases participativas. Se realizan muchas actividades: juegos sencillos y de roles, trabajos en grupos y por pareja, entre otros; en lugar de leer o escribir. No se suele utilizar Power Point.
Nivel de instrucción básico no permite el uso de lenguaje técnico ni cálculos financieros sofisticados.	Cursos por niveles, por lo general son dos: básico y avanzado. Las personas inician regularmente con el curso básico. Los capacitadores emplean un lenguaje familiar para los participantes.
Las múltiples actividades económicas, muchas de ellas de supervivencia, impiden a la gente de escasos recursos destinarle tiempo a la capacitación (elevado costo de oportunidad).	Para ser efectiva la capacitación debe ser concisa y corta, de manera que la gente se dé cuenta que aprender a manejar su dinero resulta una inversión cuyos beneficios se pueden apreciar casi instantáneamente.
Grupos heterogéneos en cuanto a destrezas financieras, niveles de educación, actividades económicas, intereses, edad, etc.	El material debe ser sencillo para que sea accesible a toda persona y, también, lo suficientemente flexible para que los capacitadores puedan adaptarlo al entorno en donde se imparte la capacitación. De la misma manera se distingue el material por grupos de edad (niños, jóvenes y adultos), es recomendable, así mismo hacerlo según el ámbito (urbano y rural). El perfil del capacitador es fundamental para realizar una buena adaptación del material según la audiencia.
Por lo general la gente asocia las finanzas con las matemáticas y ésta, a su vez, es vista como aburrida y difícil.	El programa debe ser práctico y muy ameno. El material debe ser diseñado tomando en cuenta los principios de educación para adultos y de aprendizaje basado en la experiencia.
Hay quienes sostienen que al ser pobres, no necesitan aprender a manejar algo que no tienen, es decir, dinero.	Una charla informativa previa o al inicio del curso que haga énfasis en que una administración apropiada del dinero puede ayudar a aumentar los activos. La orientación práctica del curso y las buenas experiencias de otros participantes ayudan a disuadir esta preocupación.



RETOS	LECCIONES
La multiplicidad de fuentes de microcrédito disponibles puede en algunos casos hacer pensar a la gente que tienen ahora, menos incentivos para aprender a manejar sus finanzas personales.	Al contrario, se debe persuadir a la gente de que las múltiples fuentes de crédito representan un riesgo potencial de sobreendeudamiento; por lo tanto la EF es clave para mitigar ese riesgo.
La gente tiene dificultad para reconocer que tienen problemas para administrar su dinero.	Las charlas informativas deben hacer énfasis en que este problema es común para todos los niveles de ingreso y educación.
La cultura machista predominante, sobre todo, entre los más pobres, dificulta introducir cambios profundos en la forma en que las familias administran su dinero.	Promover un enfoque de género en la capacitación. Hay señales que indican que la administración de recursos de la familia se ejecuta mejor cuando responde a los intereses de la mujer en su rol de madre.
En el área rural la dispersión de la población sube los costos para llegar a los pobres.	Se puede aprovechar plataformas de programas sociales para llegar a las áreas más alejadas, en particular, programas de transferencias monetarias condicionadas.
En algunos casos, el interés de varias organizaciones por implementar programas de EF en donde cada una tiene un propósito distinto, ha causado un lento avance debido a fallas de coordinación.	Algunos expertos recomiendan hacer un mapeo de posibles socios estratégicos antes de emprender la tarea, de forma que quienes participen de la alianza compartan los mismos objetivos.
Hace falta conocer mejor el comportamiento de los pobres en relación con sus decisiones financieras: acumulación de activos, estrategias para enfrentar los riesgos, decisiones de ahorro informal, semi-formal o formal, etc.	El diseño de un curso debe realizar un estudio de mercado para entender las necesidades específicas que tienen los pobres. La traducción del material usado en países desarrollados no es suficiente para adaptarlos en forma exitosa a una realidad muy distinta. En este caso será difícil, en realidad, que los países pobres puedan cosechar los “beneficios del atraso”.

grar esta meta. A manera de referencia, la carga horaria total de dos de los cursos evaluados es alrededor siete horas.

- * Aprovechar la infraestructura institucional de programas sociales como los de transferencias monetarias condicionadas para impartir la capacitación puede reducir sustancialmente los costos.
- * Los cursos o talleres cortos deben ser acompañados por fuentes de educación complementarias. Por ejemplo, la experiencia peruana ha demostrado que las visitas guiadas de los participantes de los talleres a las instituciones financieras son sumamente valiosas.⁵ Además, tener a disposición y por un tiempo definido una fuente de consulta permanente posterior a la capacitación, refuerza el proceso de aprendizaje.
- * Un sistema de capacitación en cascada o piramidal contribuye a una rápida difusión del programa. Se debe tener cuidado pues una pirámide con muchos niveles puede distorsionar el mensaje que se desea transmitir. Otra precaución que se debe tomar en cuenta es que los capacitadores que lleguen a la base, deben tener la capacidad de comunicarse apropiadamente con los participantes. Para no crear barreras de comunicación y evitar que los capacitadores desconozcan el medio en el que se desenvuelve

el grupo de participantes en formación, se recomienda que los capacitadores provengan de la misma base. De no ser el caso, los capacitadores deben ser debidamente entrenados para transmitir de manera adecuada el mensaje a los destinatarios o usuarios finales.

- * La magnitud del esfuerzo y los resultados que se pretende alcanzar con EF, tales como el fomento del ahorro y la intermediación financiera, hacen indispensable la participación directa del Estado en la provisión de este servicio a la población en general, y a los pobres, en particular. Se debe involucrar también a actores privados, no sólo como tarea de responsabilidad social, sino como una inversión a mediano plazo, como es el caso para los intermediarios financieros.

La masificación en la prestación de cualquier servicio es, aún, un reto mayor. No obstante, se debe considerar que en el caso de la EF se requiere un primer gran esfuerzo, sobre todo, al principio y por un tiempo limitado, hasta que las personas tradicionalmente excluidas del sistema financiero, asimilen los conceptos básicos. Se espera que a futuro para las nuevas generaciones este tipo de capacitación forme parte del currículo escolar.

APUNTES SOBRE INVESTIGACIÓN EN EF

La línea de investigación sobre educación financiera se ha concentrado en determinar el impacto que ésta tiene sobre cambios en los comportamientos, principalmente de ahorro de los participantes de los programas. Los resultados no son concluyentes. Los estudios

5. Trivelli, C. y Yancari, J. (2008) Las Primeras Ahorristas del Proyecto Corredor. Instituto de Estudios Peruanos, Documento de trabajo, Número 153, Lima.





realizados por las instituciones involucradas a partir de encuestas de seguimiento post-capacitación, señalan que los participantes han demostrado gran interés por continuar con cursos más avanzados y que sí es posible lograr cambios en los comportamientos. Otros estudios más elaborados afirman que el impacto sobre la propensión al ahorro puede ser pequeño y que éste está sujeto a los hábitos de gasto que traen consigo las personas.⁶

Otros investigadores afirman que los cursos, para ser efectivos, deben ser relativamente cortos, no más de 12 horas en total, y que un periodo de capacitación más largo podría producir un resultado contrario al esperado.⁷

Innovations for Poverty Action (IPA) se en-

6. Chow, E. (2008) "Is Increasing Financial Literacy Enough: Applying Behavioral Economics to Program Design." Documento presentado en la Cumbre sobre Educación Financiera, noviembre 2008, Beijing, China.

7. Clancy, M. Grinstein-Weiss M. y Schreiner, M. (2001) "Financial Education and Savings Outcomes in Individual Development Accounts". Center for Social Development, Washington University.

cuentra desarrollando una investigación en Filipinas, donde mediante el uso de experimentos aleatorios, evalúa el impacto que tiene la EF y la capacitación en negocios sobre los clientes del banco rural FairBank.

La investigación sobre la EF para los pobres es también relativamente nueva y, por lo tanto, es difícil encontrar estudios de impacto con el rigor metodológico necesario. No obstante, el creciente interés por el tema, la maduración de los programas existentes así como la incorporación de otros nuevos, hace previsible que su evolución se acelere en los próximos años. Los resultados que arroje la investigación contribuirán a mejorar el diseño de los programas y a la formulación de nuevas políticas que faciliten la difusión de este importante tema.

Junio de 2009



AUTOR

Franz Gómez Soto, Ph.D. en Desarrollo Económico graduado de la Universidad Estatal de Ohio. Consultor del Proyecto Capital.



Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford.



El contenido del presente documento puede ser utilizado siempre y cuando se cite la fuente.